

E

Editorial

Populismo, China y cierre de Huachipato

Los salvaguardas al acero chino provocaron una pérdida doble porque además del cierre le debemos una a China.

Hace cinco años Estados Unidos sorprendió al imponer restricciones comerciales a la empresa Huawei producto de los conflictos con China, lo que suponía el fin de la compañía que estaba en los más alto con los celulares P30 y P40.

Sin embargo, a pesar que desapareció del mundo occidental, Huawei hoy está más fuerte que nunca. Se reinventó y le está ganando espacio a los Iphone en China con celulares de alta gama.

Este año en Chile, a partir de peticiones populistas de parlamentarios, entre otros, se establecieron salvaguardas al acero chino para intentar frenar la crisis de Huachipato, pero a poco más de

Si Estados Unidos no pudo derribar a Huawei ¿qué hacía pensar que un país pequeño como Chile le haría siquiera cosquillas a China?

cuatro meses de esa medida pasó lo inevitable: la empresa anunció que la siderúrgica cerrará sus operaciones en septiembre.

¿Qué hacía pensar que sobretas al acero chino tendrían un efecto, si ni siquiera una potencia mundial como Estados Unidos pudo derribar al “caballo de batalla” de las comunicaciones de China?

Tras el anuncio de salvaguardas, en este espacio se advirtió que había que pensar muy bien estas medidas porque con China simplemente no se compite, más si no había consenso técnico de aplicarlas.

Es acá cuando el populismo o un mal entendido regionalismo hace daño. Senadores y diputados de la Región del Biobío se unieron en una cruzada para “salvar” a miles de trabajadores con la estrategia de enfrentar a China, pero todo fue inútil porque la siderúrgica cerrará en septiembre y, más encima, pusieron al país enfrentado con una potencia mundial, al cuál finalmente se le debe un favor por lo bajo.

Si bien es atendible que se defendiera a los trabajadores, esto no implica que lleguemos al punto que el remedio sea peor que la enfermedad.

Cuando se anunció la nueva fundición Paipote, ocurrió algo parecido con una defensa justa de los trabajadores, pero al menos los parlamentarios locales no fueron más allá. Al menos en esta ocasión, se hicieron las cosas en su justa medida.